



Xi Jinping recibió a Olaf Scholz con alfombra roja durante su visita a Pekín

Scholz y Xi condenan la amenaza nuclear rusa

►El canciller alemán pide a China que utilice su influencia sobre Putin para poner fin a la guerra en Ucrania

Laura Laplana. HONG KONG

La visita exprés del canciller alemán, Olaf Scholz, a Pekín venía marcada por la controversia desde hacía días, en un contexto de creciente desconfianza hacia el gigante asiático. Scholz es el primer líder del G-7 que visita China desde el inicio de la pandemia hace casi tres años y también el primer líder occidental en reunirse con Xi Jinping desde que consolidase su poder central en el Partido Comunista el mes pasado.

El canciller esperaba con este corto pero intenso viaje revisar las relaciones entre ambos países, y mostrar una mano más firme con Pekín. Scholz llegó ayer por la

mañana a la capital china acompañado por una delegación de empresarios alemanes. Tras una recepción con alfombra roja y guardia de honor, la delegación tuvo que someterse a pruebas de Covid: sin resultado negativo, no podrían sentarse junto a Xi. Durante la visita de menos de 12 horas, debían permanecer en una burbuja social para cumplir con las estrictas medidas de «covid cero». Para Xi, como expresó al canciller en su recibimiento, la visita «fortalece la cooperación práctica» entre Berlín y Pekín. «La situación internacional es compleja y fluida. Como potencias influyentes, China y Alemania deben unirse y trabajar juntas en tiempos de agitación, y hacer más contribuciones a la paz y el desarrollo mundiales», añadió el líder

chino sin hacer menciones directas a Ucrania ni a las crecientes tensiones con Washington.

Tras la reunión con Xi, el canciller participó en una rueda de prensa con el primer ministro, Li Keqiang. Scholz pidió a Pekín que utilizara su influencia sobre Rusia para poner fin a la guerra en Ucrania. «China tiene la responsabilidad de la paz en el mundo», declaró el alemán. «El presidente Xi y yo estamos de acuerdo: las amenazas nucleares son irresponsables e incendiarias», añadió a modo de advertencia a Rusia. Li, por su parte, reiteró el discurso que lleva siguiendo China desde que comenzó la invasión rusa. «Esperamos que la crisis termine lo antes posible. No debemos permitir ninguna escalada. No queremos que se viole la paz mundial y la estabilidad

Críticas

►Las críticas al viaje de Scholz han venido de la UE y de la coalición gubernamental alemana, principalmente por parte del Partido Verde y de los liberales.

►Scholz aprobó la participación de la empresa estatal China Cosco en una terminal del puerto de Hamburgo, el más activo del país.

►El canciller escribió una columna en el «Frankfurter Allgemeine Zeitung» en la que justificó su visita y abordó las preocupaciones de la UE. «A medida que China cambia, la forma en que tratamos con ella debe cambiar también».

►Macron propuso a Scholz viajar juntos, para mostrar un frente europeo unido, pero rechazó la iniciativa.

regional». El canciller hizo mención a las violaciones de derechos humanos de las minorías en Xinjiang, un asunto que subrayó que no era interno de China, y no pasó por alto las recientes tensiones con Taiwán. Recordó que Alemania, como EE UU y otros países, reconoce la política de una sola China, pero dejó claro que «cualquier cambio en el 'statu quo' de Taiwán debe ser pacífico o de mutuo acuerdo».

Las cuestiones económicas y comerciales fueron una parte importante, si no principal, de esta visita. Sin ir más lejos, en la delegación empresarial figuraban representantes de la farmacéutica Merks, Deutsche Bank, Siemens o BMW. El canciller hizo hincapié en la necesidad de reciprocidad y la importancia de evitar las dependencias unilaterales. Exigió que las empresas europeas reciban en China el mismo trato que las chinas reciben en la UE y advirtió de que las sanciones son «inaceptables», en referencia a las impuestas por China a Lituania tras el viaje de una viceministra lituana a Taiwán.

Si bien el impacto real de estas conversaciones es difícil de medir a corto plazo, y algunos expertos en política china dudan que Pekín cambie de rumbo tras la visita, se puede decir que, al menos, el canciller obtuvo un pequeño logro en la protegida esfera sanitaria china. Scholz anunció un acuerdo para que China ofrezca la vacuna de BioNTech a extranjeros viviendo en el país, un paso importante que la convertiría en la primera vacuna no china contra el coronavirus que aprueba Pekín.

El viaje de Scholz se ha visto empañado por la reciente preocupación de la UE por su dependencia económica de China y por cuestiones de seguridad nacional relacionadas con las inversiones chinas en infraestructuras europeas clave. Tras ver la gravedad de la crisis energética por la guerra rusa en Ucrania, Bruselas pide ser más cautelosos sin dejar de hacer negocios con Pekín. Sin embargo, algunas de las recientes decisiones del canciller alemán provocaron el temor de que Berlín vaya por libre y busque alivio inmediato a sus crisis energética e incipiente recesión.